

Editorial

HUMOR Y RENOVACIÓN

Les invito a pasar de forma inmediata a la página 156 de este número de *Diseño Interior* y enfrentarse al bar Woman, proyecto de interiorismo realizado en Tarrasa por la arquitecta Lola Lago. Atención a ese ejercicio de profesionalidad riguroso y humorístico. Lola aceptó el arriesgado encargo, un bar erótico y lo examinó de modo consecuente, desde la necesaria doble óptica: la del cliente y la del vendedor (en este caso de consumiciones y dulce compañía). Y a continuación, elaboro un proyecto barato pero lleno de animación y funcionalidad. En él ha desplegado un concepto culto y exigente del interiorismo (véanse las habitaciones tipo Memphis, los guiños dalinianos o los experimentos con nuevos materiales) y también una impronta personal: la socarronería, sin truculencias ni remilgos.

Hubo un tiempo en que los profesionales proyectaban, sobre todo, iglesias, palacios y otros espacios grandilocuentes, los únicos que parecían tener derecho a la dignidad arquitectónica. Todo cambia, por fortuna, como demuestra el bar Woman con su calenturienta pero eficiente resolución, tan fiel a sí misma.

Otras cosas cambian también. Sin ir más lejos, la dirección de Diseño Interior, que a partir de ahora estará a cargo de José María Faerna. Los lectores habituales de la revista conocen de sobra a Faerna, nuestro colaborador más antiguo, que ya figuró en el staff del número 1 como autor de la crítica de libros. Pero le recordarán sobre todo por su última época, que ha transcurrido en la página final, el Post Scriptum. Los aficionados a esta sección saben que es un hombre polémico y culto, con una de esas culturas redondas, sin trampas ni cartón, que abarca tanto los conceptos como los datos y sus interrelaciones. Historiador del arte, ha sido miembro del servicio de investigación histórica del COAM y desplegado una extensa labor docente siempre relacionada con el arte y la arquitectura. En nuestra editorial Globus dirigió hace algunos años dos excelentes colecciones de libros dedicadas a los Grandes Pintores del siglo XX y a los Impresionistas.

Entre Faerna y *Diseño Interior* hay una antigua historia cargada de buenas vibraciones. En resumen: el nuevo director tiene el currículum adecuado y la confianza del equipo. Además es una persona honesta y ecuánime que acogerá con el mejor ánimo las cartas e iniciativas de lectores, anunciantes, colaboradores y profesionales del sector.

Eso sí, como hombre de principios, tiene su genio, más bien irónico. Me remito de nuevo a la sección Post Scriptum, donde hay un alud de testimonios escritos que prueban mi afirmación. Consúltenlos y verán que apabullante chorreo de palabras ácidas puede llegar a arrojar Chema Faerna sobre los infelices que, en el ejercicio del pensamiento y la acción pública, le salen con tonterías o falacias. A partir de ahora síganle la pista en esta página. La emoción está asegurada, hay veces que no deja un hueso sano.

Marisa Pérez Bodegas

Lola Lago
BAR WOMAN EN TARRASA

Reforma de una nave industrial para bar erótico, interpretado a través del humor, la parodia y la experimentación con materiales.

Lola Lago
Proyecto
Juan Calaf
Agustín Bayona
Colaboradores
500 m2
Superficie
Tarrassa, Barcelona
Localización
2001
Realización
Eugeni Pons
Fotografía

Lola Lago recibió este encargo extraño que podría hacer las delicias de cualquier *voyeur*. Un encargo casi esquizofrénico que la obligó a ponerse en la piel de personajes casi contrarios. Para diseñar eficazmente este *meublé*, Lago se vio obligada a pensar como una profesional del local para, acto seguido, calzarse los zapatos de un buen cliente. Con toda esa información, y acompañada por numerosos fabricantes, artistas y contratistas, Lago dio con una solución que combinaba la función con el espectáculo, la comodidad con la intimidad y el humor con el juego. Este es el resultado y estos han sido los pasos del proceso. Les invitamos a destaparlo.

El misterio: el primer ingrediente fue fácil. Un velo ficticio. Una fachada de obra vista y una puerta de hierro pintadas de negro. Sobre ese telón de fondo se recortan unas piernas de mujer en colores estridentes, (realizadas en fibra de vidrio según boceto de Javier Domínguez) enmarcando, de forma inequívoca, la puerta de acceso al local: una nave industrial de 500 m2 en un polígono de Tarrassa. Cuando la Puerta está entreabierta la iluminación puntual y coloreada del local habla un lenguaje para entendidos. Para quienes puedan dudar, un pavimento que simula unos grandes senos marca el acceso al local. Bienvenidos al paraíso.

La vida real: a la posibilidad de imaginar libremente, se oponía la realidad del encargo. Lago partía de una obra ya comenzada (un contenedor de dos plantas en el que las estructuras, parte de la tabiquería y de las instalaciones para las habitaciones en el segundo piso ya estaban terminadas). Contaba además con un presupuesto limitado y el agravante de que el negocio debía permanecer abierto hasta el amanecer mientras duraron las obras. La otra cara de la moneda la puso el emplazamiento: el local se encuentra rodeado de naves industriales y de fábricas de elementos para la construcción. Curiosa y afortunadamente también para Lola Lago, numerosas empresas apostaron por experimentar, junto a ella, en este proyecto. Así, el recubrimiento cerámico de la pared curva del bar es un diseño de Alicer realizado expresamente para este proyecto. Los tejidos plásticos traslúcidos, realizados a mano, de la empresa Lucifer, ubicados en la entrada del local o los circuitos eléctricos empotrados junto a los botelleros (Leds de Lumen's Boulevard) se ensayaron en este local. También los focos empotrados en la barra fueron desarrollados por la autora con la ayuda de Sistemas Técnicos de Iluminación. Algunos de los recursos fueron sugeridos por amigos o antiguos clientes, como la idea de que una bailarina pueda descender al bar por una barra desde el piso superior, donde se encuentran las habitaciones, propuesta por J. Sala. A la hora de diseñar, Lago ha descubierto, en este encargo como en ningún otro, las ventajas de la comunicación, la imaginación y las risas.

Humor: La señalética del local, obra de Agustín Bayona, contiene el humor más socarrón del proyecto. Así, en las contrahuellas de la escalera que sube a las habitaciones de la planta alta destaca la silueta retroiluminada de falos coloreados que, pese a ser sólo una línea punteada y evanescente, no pasarán inadvertidos al cliente observador. Además, estas figuras aumentan de tamaño al ascender y, gracias a los espejos, menguan con el descenso. También una de las ventanas interiores está cubierta con una chapa perforada pintada al horno y tiene insertados en los agujeros tetinas de biberón.

En el piso superior, las doce habitaciones tienen, como no, nombre de mujer. No se trata, eso sí, de mujeres cualquiera. Los nombres marcan las estancias como una estela y la evocación de diversos mundos se mezcla con alusiones picantes. La habitación llamada Lewinsky está decorada como un pequeño loft en el que, en un guiño daliniano, unos grandes labios hacen las veces de sofá. También Marilyn tiene una estancia, ambientada en los años 50, en la que los polipieles ignífugas cubren de rojo las tapicerías y los muebles recuperados conviven con la melanina y las molduras doradas. El diseño italiano de Memphis, la Italia de los 80, inspira el dormitorio de Cicciolina.

Copas y curvas: El 95% del diseño del bar, que ocupa 185 m² de la planta baja de la nave, es curvo. Los muebles, diseñados por Lago, están tratados como esculturas y realizados con una gran variedad de materiales plásticos, metálicos, cerámicos o laminados. La barra, construida sobre una estructura de hierro, fue instalada y revestida *in situ*. El laminado metálico (de Albert Laminati) contrasta con las maderas de coral y nogal barnizadas. La encimera interior se realizó en compacto negro. Esta barra contiene una instalación fluorescente regulada con un temporizador que controla su intensidad. La encimera exterior es de cristal traslúcido cubriendo una madera serigrafiada de la empresa Lucifer. También los botelleros y la pared en que se apoyan son curvos. La estructura que los soporta es de hierro pintada al horno.

De la pared están suspendidos algunos estantes de metacrilato transparente y encajados en *leds* coloreados.

Juegos: Jugar es una cosa muy seria. Y ya se sabe, cuanto más juguetero es un proyecto más ideas precisa. Cálculo de estructuras, resistencia de materiales, cálculo de circulaciones y aglomeraciones, normativas contra incendios... son numerosos los requisitos a cumplir antes de que la fiesta pueda empezar. Juan Calaf hizo muchos de esos cálculos. Otros juegos los decidieron las empresas constructoras. Así, Alicer ensayó un prototipo de baldosa almohadillada con acabado metálico para instalar junto a la barra, Lucifer instaló un tejido de poliestireno de color rojo sobre la puerta de acceso y Lago experimentó con el brillo sintético de las polipielas. El proyecto de diseñar un lugar que reuniera el placer de unos con el trabajo de otros pasó del sueño a la realidad. **Anatxu Zabalbeascoa**

La barra se ha construido sobre una estructura de hierro y se revistió in situ con piezas heterogéneas. atendiendo una sugerencia, Lola Lago instaló una barra desde la planta alta al bar por la que descienden las bailarinas.

Como signo inconfundible de la actividad del local, sobre la fachada de obra vista, pintada de negro, se recortan unas piernas de mujer realizadas en fibra de vidrio.

La pared curva del bar se ha revestido con piezas cerámicas realizadas para este proyecto. En la barra se empotraron unos focos luminosos desarrollados por la autora en colaboración con la firma Sistemas Técnicos de Iluminación.

La habitación *Cicciolina* presenta una decoración inspirada en los diseños del grupo Memphis. La habitación *Madonna*, por su parte, está presidida por una “hollywoodiense” cama redonda.